



## Los juristas y la burla electoral



**Rubén  
Moreira**

Diputado Federal  
@rubenmoreiravdz

A un juzgado de carácter nacional, va a llegar un candidato con solo el voto del 0.4 por ciento de los electores del país. Un diseño constitucional torpe y deficiente, interpretaciones a modo, una abstención sin precedentes y la incompreensión del proceso electoral, provocan situaciones como la anterior.

La legitimidad de los jueces deviene de la calidad de sus sentencias, no de la popularidad ante los electores, decía el constituyente Paulino Machorro Narváez. La reforma que impuso el régimen, forma parte de una estrategia para dismantelar el Estado democrático. Por su parte, la abstención debe ser analizada desde una perspectiva sociológica y no desde la simpleza de las falacias argumentativas.

La reforma no va a mejorar la justicia. En ese tema, para tener buenos resultados, una sociedad debe conjuntar diversos factores. Algunos de ellos: un clima de paz que garantice la vida, leyes modernas, instituciones sólidas, presupuestos que respalden, entre otras cosas, suficientes jueces, fiscales, peritos, policías y defensores públicos.

La elección es producto de una venganza y de la torpe idea de alguien que buscaba descubrir el agua tibia. A lo anterior se agrega una deficiente redacción de los textos constitucionales y legales; además de la "ayudadita" que las autoridades electorales, en particular el INE, le dieron al régimen.

En el ámbito internacional el experimento es visto con desconfianza y extrañeza. Por sus interpretaciones legales, el país contaba, hasta hace unos días, con un bien ganado prestigio. México entregó al mundo el Juicio de Amparo y la mejor doctrina en derecho laboral y agrario. Hoy somos el "hazmerefr" de la academia global y, al interior, solo los abogados cercanos al régimen festejan la ocurrencia. Por cierto, varios de ellos, en el pasado consideraban un disparate lo que ahora apoyan. Así de convincente es la panza y el poder.

Luigi Ferrajoli se define como un iuspositivista crítico. Cuenta con un buen número de doctorados *honoris causa* de las más prestigiadas universidades europeas y americanas. Hace unos días, el eminente Juan Antonio García Amado le cuestionó sobre lo sucedido en México, calificándolo como "una locura". Su respuesta traducida al español: "Yo creo que sí es una locura. Espero que solo sea un signo de analfabetismo institucional."